

**Reseña de / Book Review of: Román Ruiz, Gloria, *Delinquir o morir. El pequeño estraperlo en la Granada de posguerra*, Comares, Granada, 2015, ISBN 9788490452776, 200 pp.**

*Delinquir o morir* es la obra prima de Gloria Román, investigadora del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada. En primer lugar, y a simple vista, cabe destacar la excelente redacción del trabajo, lejos de aquellas monografías sincréticas que contribuyeron a ahondar más si cabe la afonía entre el oficio de la historia y la sociedad. También es correcta la estructura y el orden del trabajo, desde el análisis introductorio de los conceptos y la bibliografía hasta el desarrollo explicativo del fenómeno del pequeño estraperlo en la provincia de Granada, que la autora desarrolla con exhaustividad, llegando al mismo punto de salida: una fotografía sepia de la cotidianeidad de la plaza de Bib-Rambla.

El trabajo puede encuadrarse en la transición experimentada por los análisis socioeconómicos del franquismo hacia la comprensión de las dinámicas culturales, proceso análogo a las tendencias que identificara Geoff Eley en *Una línea torcida* o tal y como han desarrollado en el mismo departamento de Granada en la obra colectiva *No sólo miedo*. Esta evolución se presenta como el paradigma historiográfico predominante de análisis y comprensión del franquismo de las próximas décadas. En este sentido, *Delinquir o morir* se sitúa entre esas dos aguas, partiendo del análisis social sin renunciar a las memorias y a los imaginarios políticos de los estudios culturales.

El contrabando en la provincia de Granada se presenta como una fuente de interpretación de dinámicas políticas e ideológicas, más allá de la mera enumeración, cuya importancia radica en la aceptación, rechazo o adaptación de las restrictivas normativas de posguerra a las prácticas locales. En esta línea, destacamos el capítulo dos, sobre la importancia de la prensa a la hora de articular discursos y crear imaginarios de consensos en torno a la legislación franquista. Hubo, por tanto, un interés institucional en el caso de Granada, pero extensible al resto del territorio español, por legitimar y convencer a la sociedad española de las ventajas de la autarquía. Sin embargo, en la misma propaganda podemos rastrear disensos, ruidos y reiteraciones que constatan la pugna interna en el marco de la dictadura de las diferentes culturas políticas del franquismo. En este análisis son muy relevantes las viñetas que selecciona Gloria Román del periódico católico *Ideal*, diferenciadas de la narrativa falangista del periódico *Patria*.

La legitimación patriótica de la autarquía —e indirectamente del hambre y la carestía— quedó ejemplificada en la frase que recoge la investigadora de Serrano Suñer:

“no tenemos pan, pero tenemos Patria.” En este punto se sitúa una de las cuestiones polémicas del ensayo: más allá de entender el estraperlo como un mecanismo de subsistencia en un horizonte de carestía, el ejercicio del contrabando cuestionaba políticamente los principios constitutivos de la dictadura, por lo que cabría una interpretación política del fenómeno como acto de resistencia. Si bien no nos atrevemos a aventurarnos en esta interpretación, no cabe duda que junto a la violencia, la represión y el miedo, el hambre fue un mecanismo ideológico de socialización de las masas en torno al franquismo. La autora señala, en esta línea, los matices interpretativos de este debate y lo sitúa, en términos ideológicos, en una estrategia también de propaganda al señalar la carestía de otras potencias europeas, en un intento de normalizar y legitimar la autarquía. Frente a la realidad social, el recurso al mito de la riqueza nacional y la grandeza histórica de la patria actuaron como mecanismos de consolidación de los consensos sociales de la dictadura. Sin embargo, esta identificación no fue total, al reflejar las caricaturas del periódico *Ideal* una dicotomía entre los granadinos pobres y hambrientos, delgados, y los burgueses adinerados, representados con trajes de chaqueta, bombín y grandes panzas. Es por ello que es un acierto la clasificación del estraperlo como fenómeno complejo, visible de forma diferente según los sectores sociales o la geografía local y provincial, y diferenciado del contrabando a gran escala, propiciado por las élites del nuevo Estado.

Los análisis estadísticos de la documentación judicial que contiene la obra revelan una sociología del hambre (p. 51), caracterizada por la preponderancia numérica de jornaleros o braceros sin tierra –lo que constata la inconclusión del problema agrario- y de mujeres viudas o con maridos presos. Estas situaciones límites les llevarían a *delinquir o morir*, a recurrir a la picaresca y al tráfico de tabaco para sobrevivir. La investigadora documenta que buena parte de las incautaciones y detenciones se daban en vagones de tercera clase, o bien en mercados en la plaza pública. Así mismo, la fuerte represión contra el pequeño estraperlo constata una base jurídica y una práctica política de clase.

Los mecanismos de subsistencia no sólo se circunscribían al ámbito del mercado ilegal. También cabe destacar la manipulación de balanzas, la adulteración de leche, las falsificaciones o la imitación del café tostado cebado, proceso que permitió la localización por parte de las autoridades de los estafadores. ¿La respuesta? Gloria Román señala tres vías: la justificación o negación de los hechos, la fuga y la reincidencia. También establece diferencias entre las actitudes sociales ante el estraperlo, que van desde la solidaridad con el infractor hasta la delación del estraperlista. Éste último aspecto era fundamental en el mecanismo de perpetuación de la dictadura a partir de la imagen icónica del panóptico.

En conclusión, destacamos en la obra de Gloria Román su atención a los espacios simbólicos de significación de la dictadura en el contexto del estraperlo de supervivencia. Los análisis locales y la aplicación de conceptos y dinámicas globales a casos particulares nos permiten una mejor comprensión de los escenarios de la dictadura y la articulación de una geografía del “miedo” y del “hambre” como mecanismos fundamentales en la perpetuación del franquismo. Es por ello que *Delinquir o morir* aporta nuevas cuestiones interpretativas a los debates en torno a la realidad social de la posguerra y, especialmente, a la consolidación, contestación y adaptación de las comunidades a las normativas y las memorias franquistas.

César RINA SIMÓN

Universidad de Extremadura  
ORCID: 0000-0002-8082-9171